

Año IV.

CÁDIZ. 10 de Abril de 1895.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 122

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz. un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3
Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

ADVERTENCIA.

Las oficinas de este periódico, se han trasladado á la calle de Sagasta, 31, principal, á donde deberá remitirse toda la correspondencia.

VELADAS TEATRALES

EN EL NUEVO CIRCO

La empresa de este popular coliseo, comprendiendo sus intereses, ha contratado para las últimas funciones del primer abono, al afamado equilibrista Sr. Mojica y á la bella esposa de este, Sra. Gontaro.

El último sábado debutó el primero de los citados artistas, cosechando abundante cantidad de aplausos.

Ejecuta admirablemente en el trapecio, infinidad de suertes de equilibrio á cual más difíciles, algunas inconcebibles si no se vieran.

La barra del trapecio de bruñido acero, termina por sus dos extremos en forma de flecha; es plana, si la vista no nos engaña, y tiene en su centro un pequeño ensanchamiento, para apoyar en él la cabeza, en los ejercicios que requieren la posición invertida del cuerpo del gimnasta.

Después de hacer mucho de lo que se ejecuta comunmente por los artistas del género, con seguridad pasmosa y con elegante ligereza, comienza la série de los ejercicios de cabeza, siendo verdaderamente digno de notarse, el que verifica apoyando solamente aquella en la barra del trapecio, y soltando dos sucesivos disparos, los que, oscureciendo su vista, tienen que ocultar ne-

cesariamente el punto ese ideal del horizonte á donde el artista mira. Pues, ello no obstante, permanece en la misma peligrosa actitud, en la que continúa algún tiempo, arrojando las pistolas, cruzándose de brazos y haciendo otras piruetas, que repetimos son de gran mérito y aun viéndolas casi son inconcebibles.

Otras suertes de bastante arrojo son, las de sentarse en el extremo superior de un ástil de bandera que apoya por el inferior en el centro de la barra y la de inclinar el ástil unos cuarenta y cinco grados, apoyar el pié izquierdo en el primer tercio del mismo, mientras que con el otro impide la caída, que de verificarse, sería de *latiguillo*.

La Sra. Gontaro reúne á su hermosura mucha agilidad y confianza en el trabajo ecuestre que ejecuta.

Las veladas, con tan buenas adquisiciones, se van animando, presentando el circo brillante aspecto.

Los Sres. Feijóo, Frederick, Wilson, etc., siguen siendo muy aplaudidos.

J.

ARTICULOS DOCTRINALES.

ACTORCILLOS

Háse popularizado un género teatral, impropiamente calificado de *chico*, cuando á nuestro juicio es grande, soberanamente grande.

Veamos por qué se llama *chico*.

No encontramos para tal denominación más que una sola causa. Se llama «chico» porque el

telón permanece descorrido ó elevado una hora y media á lo sumo. Razón baladí, convencional y desprovista de toda lógica. ¿No hay sobrado tiempo en el indicado, para presentar en su completo desarrollo una obra artística? ¿Quién ha osado suponer que el arte y sus reglas están sometidas al minuto y al segundo?

Tan artística es una sola página literaria, como las miles que constituyen una obra de cuarenta ó cincuenta tomos. Tan artística es una acuarela de reducidísimas dimensiones, como un colosal cuadro que necesita los espacios de un gran museo ó palacio, para ser expuesto en las debidas condiciones de luz y de puntos de vista.

La única razón lógica, contundente y decisiva que encontramos para explicar el tal calificativo de *chico*, es la poca capacidad escénica de que disponen los millares de *artistas* que hoy forman fila dentro del género.

Hacen reducidísimo, chicho, al teatro por horas, la falta de condiciones de los encargados de popularizarlo. Ellos son los chicos, los pusilánimes que se ponen de manifiesto, para que apartemos de ellos los ojos y los oídos.

Aplaudido un ente cualquiera que ha sabido hacer una pirueta más ó menos graciosa, se han colado de rondón tras él todos los saltimbanquis de todas las esferas sociales.

El arte escénico descubre todos los defectos del actor, especialmente los físicos.

El tartamudo, el cojo, el manco, el tuerto, el contrahecho, no tienen más que arrimarse á las candilejas para que el público caiga en la cuenta. Dicho se está que ninguno de tales lisiados pretenderá siquiera aspirar á ser llamado racionista de última fila. Y sin embargo, sin ser tartajoso puede no saberse espresar con la expedición debida; sin ser cojo, puede no acertarse á dar un paso en la escena; sin ser manco pueden ignorarse todos los modos de acción, y sin ser contrahecho puede el actor encorvarse de manera que parezca el más achacoso é innoble de los mortales.

Pues, bien; el teatro chico no admite á los inválidos señalados en el primer grupo, pero cuenta con infinito número de los segundos.

¡Y así anda ello!

El arte de actor, es el que exige más suma de condiciones y de facultades. Condiciones naturales de su organización; facultades y disposiciones, y, más que ningún otro, enseñanza adquirida con la observación y el estudio.

Puede concebirse la existencia, y se citan innumerables ejemplos, de pintores y músicos eminentes que, desgraciadamente, fueron y son buenos ejemplares para un museo de inválidos; mas

no puede citarse un actor de nombradía que haya ocupado ú ocupe ninguna sala de hospitales.

Respecto de facultades y condiciones, diremos que son tan precisas, que la más pequeña falta ó ausencia de ellas, no puede disimularse. El decaimiento de ánimo en momentos que debe expresar el actor coraje y valentía; el semblante siempre esquivo, siendo así que debe en algún instante demostrar dulzura y benevolencia con el dialogante; el amaneramiento en el decir, en el hacer y en los *mutis*, apareciendo siempre el mismo en diferentes tipos y papeles; todas estas circunstancias y muchas más que pudiéramos enumerar, pero que no son del caso, las sorprende al punto el expectador más ignorante de lo que es el arte escénico.

Y, por fin, en lo que se refiere á la observación y enseñanzas adquiridas, doloroso es confesar que son contadísimos los actores que *han estudiado*.

Lánzanse al teatro *chico* ellas y ellos, sin más aprendizaje que sus propias maneras de ser y costumbres; sin más educación social que la aprendida en un taller ó tras un mostrador de comercio.

Casos miles pueden citarse de ver hoy á un menestral que le toma la medida del pié para hacerle un par de botas, á cualquiera de nuestros lectores, y mañana le encuentran ustedes convertidos nada menos que en el *Caballero de Gracia* de *La Gran Vía*, con flamante frac y una chistera, que le sientan al zapatero como á un Cristo un par de pistolas.

¿Y á que citar un ejemplo más?

Todo lo consignado, y otro tanto, lo saben los lectores.

El escrito que precede nos lo ha sujerido un diálogo que no hace muchos días tuvimos con un amigo que visitaba por primera vez nuestra redacción, el cual, á la vista de un retrato que acabábamos de recibir, preguntónos:

—¿Y este señor, quién es?

—Fulano (valga por el nombre de un actor.)

—¿Y quién es este hombre?

—Pues, Fulano.

—Mas ¿quién es Fulano?

—El director de la compañía del teatro... que hoy celebra su beneficio.

—¿Este es un actor?

—¡Hombre, así se titula él!

—¡Pues, si parece un capataz de barrenderos!

—Pues, no señor: es D. Fulano de Tal.

Tenía razón el visitante.

Todo parecía el actor D. Fulano, ménos un artista dedicado á la interpretación de nuestras obras inmortales. Y cuenta, que era el director

de una compañía de verso de algunas pretensiones.

¿Qué extraño es, pues, que califiquemos de *chico* el género teatral aún predominante, en que abundan tantos *Fulanitos*?

El arte es siempre el mismo, siempre grande. El actorcillo improvisado es el *chico*.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

ALBUM DE BELLEZAS.

POR M. ESCALANTE GÓMEZ

LV.

SRTA. VICTORIA PARKINSON

Negros son cual la noche
Sus lindos ojos;
Al coral causan celos
Sus labios rojos;
Así es Victoria:
Quién una vez la mira
Vió ya la gloria.

•••
LVI.

SRTA. ANITA THÓMAS

Es modesta, elegante,
Bella y airosa,
Y de acento suave
Cómo la alondra.
Y en su alma pura
No se anidan pasiones;
Virtudes muchas.

•••
LVII.

SRTA. MARIA LUISA THÓMAS

Es larga su cabellera,
Sedosa, fina y brillante,
Y su busto es elegante
y su hermosura hechicera.
Es su acento celestial,
Y son ardientes sus ojos,
Siendo sus labios tan rojos
Que los envidia el coral.
Así es, que su belleza
Hace conjunto agradable,
Con su carácter afable,
Su majestad, y grandeza.

ALBUM POÉTICO

¡MIRAME SIEMPRE!

(Proceso de la enfermedad del corazón de un joven ante una joven.)

¿Porqué me miras, hermosa?...
¿No vés, niña caprichosa

que cuando clavabas en mi
tus ojos, siento una cosa
que jamás antes sentí?...

A miradas me acribillas,
y me dan tales cosquillas
que me cansan y marean:
y, á veces, las pantorrillas
conozco que me flaquean.

¡No te burles, caracoles!
¡Esto tiene tres bemoles!...
¿No vés que, sin compasión,
tus ojos, que son dos soles,
abrasan mi corazón?...

¿Sigue la risa?... ¡Yo estallo!...
¿Que me calle? ¡No me callo!
¿Qué, no me puedo quejar
si crueles tormentos hallo
en tu constante mirar?...

¡Tonta!... ¡Sí, tonta te digo!
que, aunque eres el enemigo,
no me atrapas, se acabó.
¡Mira que cargar contigo!
Vamos, te digo que nó...

¿Y aún te ries?... Por supuesto,
es tu mirar indigesto...
Pero di, ¿no vés, harpía,
que como sigas con esto
me dará una apoplegia?...

¡No, infame, si no me engaña
tu conducta vil y extraña!
¡Si, aunque tu mirar me inquieta,
sé que todo eso es patraña
y que eres una coqueta!...

¡Búrlate más!... ¡Qué tormento!...
Pero, mujer, si es que siento
que á mi ser tu vista abrasa,
y creo que hasta el suave viento
trae tu mirar cuando pasa.

¡Déjame por caridad!
¡No me mires! Ten piedad,
y devuélveme la calma,
porque horrible tempestad
siento rugir en el alma.

Es que enloquezcó y deliro,
porque, de lucha tal, miro
que no he de salir ileso...
¡Mujer, mándame un suspiro
que envuelva de amor un beso...!

(Se ha puesto muy colorada,
y, sin duda incomodada,
se retira del balcón...
¡Se marcha la condenada
robándome el corazón!...

¡Ah, si está trás el visillo!
Me está mirando, que el brillo
de sus ojos á mi llega.
Señas le haré, que es sencillo)
—Asómate—(¡A que se niega!...

No, que se asoma)—¿Porqué
de mí te alejas? Se vé

que eres, cual todas, ingrata,
y yá que te di mi fé
tu horrible desden me mata...

¿Que no?... ¿Luego todavía
puedo esperar que algún día
me concederás tu amor
y podré llamarte mía?...
¿Nada dices?... Pues señor,

Con este afán más no lucho.
¿Tú me quieres?... ¿Si? (¿Qué escucho,
me está diciendo que sí!)
¡Entonces mírame mucho,
que yo me miraré en ti!

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

A UN FUTURO PAGANINI.

Vecino, por compasión,
deje de darme tormento;
varie usted de instrumento;
toque el figle, ó el trombón.

Porque en su infame violín
produce usted tal sonido,
que me desgarran el oído
con su incesante rrín... rrín.

Esto de la raya pasa
y no lo he de tolerar;
ó deje usted de tocar
ó me mudo de la casa.

Pues si no lo hago al fin
resultará en conclusión,
que yo tocaré el violón
de tanto oír su violín.

Y hará usted que disparete,
y perdido ya el criterio,
reniegue de Monasterio,
de Regino y Sarasate.

Y hará que vaya al infierno,
por no oír los querubines
cuando toquen los violines
delante del Padre Eterno.

(Por más que no sea igual
su música á la de aquí,
pues la que tocan allí
es... música celestial.)

Y aun hará que al fin me harte
al ver tanto ensañamiento
y mande á usted y su instrumento
con la música á otra parte.

RAMÓN BUSTAMANTE.

MENSAJE.

I.

Ligera palomita
Que á mi ventana,
Llegas, con los albores

De la mañana;
Vé y dile á aquella ingrata,
Por quien yo muero,
Cuanto lloro por ella,
Cuanto la quiero.
Dile que callo y sufro
Con los dolores
Sembrados en la historia
De mis amores;
Dile que del martirio
Llevo la palma,
Por que la amo en secreto,
Con toda el alma;
Dile que quiero verla,
Que delirante
La está llamando á voces
Mi pecho amante.

II.

Y... si aun duda la ingrata
De mi pasión,
Llévale entre tus alas
Mi corazón.

GUILLERMO SÁNCHEZ GÓMEZ.

Cádiz.

CANTARES.

Más me valiera, alma mía,
el haber nacido ciego,
porque nó habiéndote visto
no sufriera tus desprecios.

Si la ambición con tenerla
le diese la gloria á muchos,
no quedáran ya laureles
ni coronas en el mundo.

Amé una vez, no me amaron;
me amaron y yó olvidé;
con un desprecio pagué
la vez que á mí me olvidaron.

Si yo copiara mis penas
en este humilde cantar
¡Serían lágrimas tan solo
las que tendría que copiar!

Por tu amor no dormí anoche;
con tu amor sueño ¡hija mía!
¡y por tu amor debo el broche
que te compré el otro día!

No se lo que siento en mí
cuando me miran tus ojos,
que si estoy triste, me alegran
y si estoy alegre lloro!

Si es verdad que no me quieres
ocúltalo cuanto puedas,

y si vivo de ilusiones
déjame vivir con ellas.

—
No me hables de casamiento,
ni me hables de matrimonio,
ni te sonrías así...
ni pongas así los ojos...

—
Si mueres antes que yo
á la hora que aquí vengo,
iré al Cementerio á dar
sobre tu lápida un beso!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

¡SIN RESCATE!

Mírala, corazón: ésa es la ingrata
que responde á tu afán con su desvío;
ésa, la que te roba el albedrío
y con puñales de odio te maltrata.

¿Qué es muy bella? ¡Cuán cierto! No arrebatas
con mayor seducción Luzbel impío...;
¡mírala con desdén, corazón mío;
y acrece la aversión con que te mata!

¿Desdén? ¡no puede ser! Imán de amores
tienen sus ojos, y atracción su boca,
y cadena de encantos su cintura.

¡Cautivo corazón, por más que llores,
tu destino es gemir tras esa roca,
á ella sujeto con argolla dura!

MANUEL MERA Y SOLANO.

Abril 4, 95.

EL LLAVIN

Felisa, distinguida aficionada á representar en teatros de Sociedad, tenía, cosa que no ofrece nada de particular, su correspondiente novio, alumno de una escuela militar, también aficionado al arte de doña Talía casera.

En las ausencias del futuro comandante, acostumbra á negarse la joven *actriz* á toda clase de invitaciones á *soirées* y tertulias, sobre todo á las dramáticas.

Era su frase sacramental: «Lo siento mucho... si se entera él, voy á tener un disgusto.»

Pero, á pesar de todo, al día siguiente, poco tenían que insistir los comisionados para conseguir de Felisa estas palabras: «Trabajo con la condición de que no se entere...» (Aquí el nombre del alumno uniformado.)

En una de las funciones interpretaba Felisa el papel de «Doña Rosario» de la zarzuela *Niña Pancha*. Uno de sus compañeros de trabajo, había prestado un llavín que, como es sabido, necesita mostrar al público, para justificar su entra-

da en casa de Bernardino, siempre y cuando se le antoja.

Terminó la fiesta; pasaron muchos días; nada supo el imberbe militarillo; llegó la época de los exámenes, y regresó nuestro cadete, comenzando sus diálogos diarios con Felisa, á la reja de la ventana de la casa de ésta, que á la sazón estaba situada en una populosa ciudad andaluza.

Una aciaga noche, cuando los tortolitos estaban en lo más interesante de su amoroso coloquio, llegó á manos de Felisa una carta que esta trató de ocultar, porque conocía la letra de uno de sus compañeros de la última velada dramática. Picóle al novio una inconcebible curiosidad por conocer el contenido de aquella epístola que habían entregado á Felisa en sus propias barbas.

—¿Quién te escribe?—le preguntó.

—No sé. Alguna tontería de mi amiga Carmen. A cada momento me está importunando con peticiones y encargos. Luego la leeré. No tengo ninguna prisa por enterarme de asuntos que me proporcionan muchas molestias y ningún beneficio.

—Esa letra no es de ninguna Carmen. Es letra de hombre. ¡Ábrela: quiero saber de quién es!

—Te repito que es de Carmen.

—Bueno; quiero saber qué te dice Carmen.

—¿Y á tí qué te importa?

—Me importa mucho todo *lo tuyo*.

—Y á mí también me importa mucho, mucho, lo que á tí se refiere, y no te obligo á abrir ninguna carta.

—¡La abres ahora mismo, ó hemos concluido!

—¡Bueno, sí; hemos concluido!

—¡Adios!

—¡Adios!... ¡Serafin!—gritó Luisa.

—¿Qué quieres?

—¡No te vayas. Toma y ábrela!

Abrió nuestro medio hombre la esquelita y decía así:

«Srta. D.^a Felisa Ruíz.

Distinguida amiga: Tenga la bondad de enviarme, á esta su casa, el llavín que está en su poder y que sirve para lo que usted sabe. He cambiado de domicilio y tengo que acomodarlo á la nueva pestillera. De usted siempre afmo., P. P.»

Y á seguida la fecha.

Al terminar la lectura de estos renglones, desconcertóse de tal manera el infeliz Serafin, qué, montando en cólera, á no haber sido por las rejas, hace añicos, después de la carta, la simpática faz de su adorada *é ingrata* Felisa.

—¿Con que tú ¡válgate Dios! (decía el infortunado) eres novia de llavín? ¡Y yo, inocente, que te creí una joven de principios, de moralidad, de

buenas costumbres, y ahora salimos con que eres una truhana de llavín *para lo que usted sabe!* ¡Adios para siempre! ¡Malhaya el día que tropecé con esos ojos embusteros!

Y así alejose el desengañado novio de la Felisa del llavín.

Las lágrimas de Felisa no pudieron hacer volver á la reja el corazón de su Serafín, más duro, que el hierro de la malhadada prenda de la característica de *Niña Pancha*.

Felisa continuó siendo la *actriz* preferida de los teatros caseros, y uno de los contertulios de aquellas veladas teatrales puso en música la siguiente copla, para burla y escarmiento del exgalán de la reja de Felisa:

El pobrete Serafín,
Muy desconsolado está
Porque á todas partes vá
Con el cuento del llavín.

JOFRE.

NOTAS.

Publicaciones recibidas:

L'Eco del Popolo, Nápoles; órgano officialle delle Societá cooperative edi Presidenza del Mezzogiorno d' Italia.

El Huecar, de Cuenca.

Le enviamos nuestro saludo.

..

Según carta que nos ha dirigido el Sr. Carreras, terminada la temporada en el Teatro Cómico, ha salido para Madrid, con el objeto de hacer algunas reformas en su compañía, con la que inaugurará otra nueva de 21 funciones en el Principal, el domingo próximo.

Tenemos la seguridad de que en ella recojerá este artista igual ó mayor cosecha de aplausos, que las que han premiado sus trabajos en aquél teatro.

Tal es la creencia y los deseos de la REVISTA TEATRAL.

..

Es verdaderamente notable el último número de nuestro apreciable colega *Cádiz Cómico*. Contiene diez y seis páginas de lectura y profusión de magníficos grabados, ejecutados por los mejores artistas del género en Barcelona.

Autorizan el texto firmas tan reputadas como las de Vital Aza y Reina, entre otras muchas muy conocidas.

Felicitamos al cofrade.

..

El insigne actor D. Pedro Delgado ha sido muy

festejado en el teatro Principal de Alicante en las representaciones de *Traidor, inconfeso y mártir*, *El Soldado de San Marcial* y *Guzmán el Bueno*.

La tiple Srta. Medina no ha gustado en el estreno de la parodia *Mancha, limpia y dá esplendor*.

CORRESPONDENCIAS ARTÍSTICAS

DESDE LA CORTE.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL:

Desde la última que le dirijí, poco nuevo ha habido de que poder dar cuenta á los estimables lectores de esa REVISTA.

Es verdad que hay una excepción, una sola que puede llamarse novedad, un éxito monstruoso, y que vale por todas aquellas novedades que pudiéramos haber visto. Ha sido el estreno de *La Dolores*, en el Teatro de la Zarzuela la noche del 16 de Marzo pasado.

El maestro Bretón nos ha presentado una ópera, de lo que fué drama de Feliú y Codina, cuando en 1892 se estrenó. Si mal no recuerdo, fué en ese Circo-Teatro Gaditano, donde por vez primera conocí á *La Dolores* de aquel autor, y no sé porqué, presentí la transformación del drama en ópera. Yo me dije: Lázaro es un tenor, Melchor es un barítono, y de esta misma opinión fueron los que me acompañaban cuando les dí á conocer mi idea.

—¿Cómo la ha desarrollado el maestro Bretón? —Lo que es indiscutible, el felicísimo acierto que ha tenido al hacerlo, á que no dejan duda los aplausos que no solamente dentro de su templo, del Teatro, ha obtenido, sinó que hasta le han acompañado á la calle y á su misma casa.

Me faltan dos cosas principales para apreciar en mi juicio crítico la ópera, y son: conocimientos para hacerlo, y espacio de que disponer, así es, que haremos punto final.

..

Tampoco quiero hablar mucho de *Teresa*, ensayo dramático del conocido crítico D. Leopoldo Alas (Clarín), que por desgracia para el autor resultó un terrible fracaso. Clarín, copiando el hecho reciente de Pérez Galdós, se revuelve airado contra sus compañeros que por medio de la prensa han emitido juicios desfavorables.

..

La Rebotica, juguete de costumbres rurales, estrenado en el Teatro Lara, obtuvo un franco y ruidosísimo éxito, y el popular y chistosísimo

autor cómico que lo es del juguete en cuestión, puede unir este nuevo triunfo á la interminable serie que de ellos cuenta.

Hasta la próxima se despide de los lectores y de Vd. affmo. amigo y

S. S. Q. S. M. B.

ADOLFO WAGENER Y MORIANO.

Madrid, 6 Abril, 1895.

DESDE VIGO

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

TEATRO-CIRCO TAMBERLICK. — *Chifladuras*, el último juguete cómico de Vital Aza, si bien es inferior á otras obras del mismo autor, ha agradado al público, que rió los chistes de que aquél está salpicado.

La interpretación ha sido bastante buena.

En segundo lugar púsose anoche en escena *Zaragüeta*, cuya ejecución no pasó de regular.

Hoy no hay función.

La compañía del Sr. Soriano pensaba poner en escena el drama en tres actos *El Pan del Pobre*. Circunstancias del momento impiden que conozcamos por ahora en Vigo esa obra.

En su lugar se representará *El Sombrero de Copa*, en cuya representación toman parte las Sras. Imperial y Pastor, la Srta. Cob y los señores Augusto, Soriano, Viñas, Montiel, Hernández, Uriarte, Laborda, Sánchez y Gómez.

El Domingo 31 vá *Mancha que Limpia*.

Trabajan con bastante público y con mucha aceptación, sobresaliendo el Sr. Soriano, la señorita Cob y la Sra. Mollar.

EL CORRESPONSAL.

30-III-95.

DESDE LA CORUÑA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Aquí terminó ayer una compañía de ópera que pasó al Ferrol, después de dar diez y seis funciones con otros tantos llenos.

Daré detalles otro día.

VICENTE.

31-III-95.

DESDE JEREZ

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Mi distinguido amigo: Pocas son las noticias que sobre espectáculos puedo proporcionar á usted y á los amables lectores de la REVISTA, pues la temporada de Cuaresma que en todas partes es mala, aquí resulta peor.

La compañía dramática que dirige D. Wenceslao Bueno sólo ha podido cumplir, perdiendo el dinero por supuesto, el abono de diez únicas funciones que anunció.

Ni el estreno de la celebrada producción de Echegaray *Mancha que Limpia*, ni el del arreglo de Matoses *La Fierecilla Domada*, consiguieron despertar el interés del público y que éste acudiera al teatro en proporción á lo que la bondad de la compañía y el escogido repertorio con que cuenta, se merecía la Empresa.

Las Sras. Argüelles y Garrigós y los señores Bueno y Palanca han escuchado aplausos en todas las obras en que han tomado parte, y cuentan desde luego con las simpatías del público, para el caso de que se realice el proyecto de reanudar de nuevo los trabajos el Domingo de Pascua de Resurrección.

¡Lástima que el galán joven Sr. Robles no forme ya parte de la Compañía!

Desde Sanlúcar, donde fueron sólo por cinco funciones, pasarán al Puerto de Santa María y desde ahí á esta, si se logra cubrir el abono que por veinte representaciones se ha abierto.

Todos los buenos aficionados se alegrarían de ello, pues así podrían saborear las bellezas de *Miel de la Alcarria*, *Serafina la Devota* y otras más, nuevas aquí, y que tanta aceptación han obtenido en los principales teatros de España.

Queda de Vd. suyo affmo, s. s.

RODRIGO BRAVO.

8-IV-95.

CANTARES

ORIGINALES DE

D. NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

Se hallan á la venta por haberse hecho nuevas ediciones, las siguientes:

Cantares escogidos	(83 cantares)	Ptas. 0'25
Cantares del soldado	(54 id.)	« 0'25
Notas perdidas	(160 id.)	« 1'00
Más notas perdidas	(220 id.)	« 1'00
Percheleras y Trinitarias	(303 id.)	« 1'00
Más cantares	(272 id.)	« 1'00
Poesías y cantares		« 0'50

Está en prensa una edición de lujo con más de 1.500 cantares del mismo popular autor, que se publicará en 14 entregas, siendo el valor de cada una cincuenta céntimos de peseta

Los pedidos de ejemplares ó suscripciones, se harán en las principales librerías, pero sólo se responden de las que se hagan directamente al autor, *calle de San Juan de Letrán, núm. 2, Malaga*, remitiendo en sellos de correo el importe, mas el valor del certificado. A los suscriptores de la REVISTA TEATRAL, se rebaja el 25 por 100.

Tipografía y Litografía de José Aenitez, Bulas 8.

ANUNCIOS

Teresa Colomer.—Profesora de piano y violoncello. Da lecciones particulares á domicilio y en el suyo. En la redacción de este periódico se reciben avisos.

Rafael Bocanegra.—Ancha, número 31.—Perfumeria y Fábrica de guantes.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería. Duque de Tetuan, 1 y 3.

Joyería y Relojería de Mexia Hermanos.—Talleres á la altura de los del extranjero. —Últimos modelos de París.—Se reforman alhajas antiguas.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

Colegio de la Infancia.—Método individual para limitado número de alumnos de 1.^a y 2.^a enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas ó alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.

Academia preparatoria para Carreras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segismundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Depósito Hidrográfico.—Librería gaditana de José Vides, San Francisco, núm. 28.—Cádiz.

Gran Fábrica de Pan de José Cano y Fuentes, Virgili 4 y 6.—Elaboración especial con trigos extremeños y aparatos privilegiados.

Luis Chaves.—Depósito de vinos de mesa.—San Pedro 24 y Rosario 1.

Gran novedad en fotografía.—Por un nuevo procedimiento (que es hoy un secreto), se hacen reproducciones de retratos mejorándolos y haciendo las variaciones que se quieran sin que pierdan el parecido, teniendo una satisfacción el dueño del establecimiento en presentar esta novedad á los precios corrientes en las Bellas Artes, Duque de Tetuan 27.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

DIRECTOR, JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio.	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado	3	»
Id id. semestre id.	5	»
Id id. un año	10	»
Número suelto	0'30	»
Número atrasado.	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

La Equitativa, San José, 8.—*Centro de Suscripciones*, Sacramento, 42.—*Cisneros*, Columela, 37.
Librería de V. Ybañez, Duque de Tetuan, 35.—*Librería de M. Rodríguez*, Aranda, (antes Novena) 4.